

Redes inteligentes, interconexiones e innovación: un mix de éxito para un futuro sostenible



El cambio climático es una realidad inevitable pero, por suerte, son muchos los que ya se han puesto manos a la obra para hacerle frente. Es el caso de la Unión Europea, que se ha fijado el objetivo de convertirse en la primera economía descarbonizada en 2050. Pero el camino hacia un modelo energético sostenible es una carrera de fondo que requerirá conseguir metas concretas y tangibles y, por supuesto, el compromiso de todos los Estados miembros.

Por su parte, España ha hecho los deberes y ha puesto en marcha uno de los marcos de planificación más ambiciosos de la región: el recién presentado Plan Nacional Integrado de Energía y Clima, con horizonte 2021-2030 y cuyo borrador está actualmente siendo evaluado por la Comisión Europea. Sus objetivos manifiestan la firmeza de España en esta causa: 21% de reducción de emisión de gases de efecto invernadero; 42% de energía renovable sobre el consumo total; 39,6% de mejora de eficiencia energética; y 74% de energía renovable en la generación eléctrica.

Las metas están trazadas, pero alcanzarlas requerirá comprometer el mayor nivel de esfuerzo por parte de todos. No en vano, el sistema energético del futuro será más complejo, entre otros motivos por el mayor número de

Hasta 2022, Red Eléctrica de España invertirá 3.221 millones para hacer posible la transición energética

energética. Esta inversión - que supone la mitad de su plan estratégico - servirá para reforzar las interconexiones internacionales, impulsar el desarrollo de proyectos de almacenamiento y usar las ventajas de la inteligencia artificial para hacer más segura la operación del sistema. En resumen, Red Eléctrica concentrará sus esfuerzos e invertirá para disponer de más km de red y también para dotarla de mayor inteligencia y flexibilidad.

Pero ninguna gran hazaña es cosa de uno solo. En este proceso de la transición energética hay muchos más actores: administraciones públicas, empresas y ciudadanos. Para Jordi Sevilla, presidente del Grupo Red Eléctrica, "tenemos que estar alineados porque hacerlo posible es una obligación de todos". Por eso, considera que el futuro modelo de generación distribuida también exige cambios regulatorios que faciliten el esfuerzo de la compañía.

Red Eléctrica recoge ésta y otras medidas necesarias en

de las energías limpias. En este contexto, Red Eléctrica de España desempeña un papel protagonista.

Como transportista y operador único del sistema eléctrico español, la compañía es consciente que esta transformación precisará de elevadas inversiones. De hecho, de aquí a 2022 destinará 3.221 millones de euros para hacer posible la transición

Innovación tecnológica: una apuesta de futuro

La descarbonización de nuestra economía necesariamente irá de la mano de una disrupción tecnológica. Consciente de ello, Red Eléctrica ha encontrado en la innovación tecnológica su mejor aliado. En el marco de su plan estratégico 2018-2022, pondrá en marcha proyectos e inversiones para dotar a la red de transporte con más inteligencia para hacerla más eficiente; incluir nuevos equipos y sistemas basados en electrónica de potencia; fomentar la automatización y robotización de los procesos; potenciar el mantenimiento inteligente de los equipos; y basar el análisis de datos en inteligencia artificial.

Pero la innovación no es algo nuevo para la compañía. Desde hace tiempo, Red Eléctrica trabaja en proyectos como Manint, cuyo objetivo es hacer más eficiente el mantenimiento de las redes de alta tensión. Para ello, emplean herramientas como la inteligencia artificial o el análisis avanzado de datos con los que han desarrollado un nuevo modelo de mantenimiento que pivota sobre tres pilares fundamentales: la recogida y el análisis de datos y su posterior conversión en conocimiento útil.

Tenemos que estar alineados porque hacer posible la transición energética es una obligación de todos

Jordi Sevilla
Presidente del
Grupo Red Eléctrica

Red Eléctrica y la integración de renovables'. En él, la compañía aboga por reducir la duración del proceso de planificación de desarrollo de la red de transporte, recortar la duración del proceso de tramitación de las instalaciones de red y culminar la modificación normativa que regula el acceso y la conexión a red. Y todo ello para ofrecer la suficiente seguridad y estabilidad a los inversores que decidan apostar por las energías limpias. Por otro lado, el informe también se centra en otras propuestas como la necesidad que tiene España de reforzar las interconexiones internacionales, que son los enlaces que conectan a los sistemas eléctricos de los países para hacerlos más robustos y seguros. Las interconexiones jugarán un papel decisivo cuando la cuota de renovables se incremente en el 'mix' de generación. Con un mayor número de enlaces, se evitarán los vertidos de renovables y España abandonará su actual condición de isla energética. Por eso es una de las prioridades de España y también de la Unión Europea, que ha fijado un objetivo de interconexión del 15% para 2030. Actualmente, nuestro ratio está por debajo del 5%.